

ESTRENOS

"Belleza negra"



HAY PELÍCULAS QUE MÁS que por su contenido artístico, se valoran por el mensaje que quieren transmitir, lo que sobrepasa el mérito de su dirección, actuación o entretenimiento. Diría que ese es el caso de "Belleza negra", la nueva cinta de Disney+, que llega hoy a su



POR Catalina Wallace

animales, representando la historia a través de un caballo salvaje (Kate Winslet le da vida con una voz en off) que luego de ser capturado y alejado de su familia, llega a un establo donde forja amistad con Joe (Mackenzie Foy). Pero luego, cada vez que cambia de dueño, su suerte empeora. Se trata de una historia pasada por el velo de Disney que no llega a ser cruda ni violenta, como pueden ser sus versiones anteriores (después de todo está hecha para niños), pero aun así es bueno verla para recordar o para enseñar a otros el cuidado y respeto que hay que tener por los demás seres vivos. **En Disney+.**



DISNEY+



"La madre del blues"

LA ROPA Y EL DRAMATURGO



ES 1927 EN CHICAGO, Y UN GRUPO DE AFROAMERICANOS TIENE UNA CITA EN UN ESTUDIO DE GRABACIÓN: una cantante y cuatro músicos. Los que primero llegan son los miembros del cuarteto: el pianista Toledo (Glynn Turman), Cutler (Colman Domingo), el del trombón y Slow Drag (Michael Potts), con el contrabajo, donde



POR Antonio Martínez

Levee, inexperto, ambicioso y siempre por el borde de la cornisa, relata el calvario de sus padres a manos de blancos miserables y violentos que no son pocos, más bien son abundantes.

En el estudio, los músicos se acomodan en una sala estrecha y mal ventilada, mientras esperan a la estrella Ma Rainey (Viola Davis), que no viene sola, la acompaña Dussie Mae (Taylor Paige), su protegida, y desde luego algo más, pero la película evita ser explícita, y también su sobrino Sylvester (Dusan Brown), que es un problema, porque ella lo quiere recitando y el joven tartamudea.

La película, brevemente, transcurre en exteriores, con planos de calles y un horizonte digital, y también hay fotos fijas con aire documental, en un par de

flash backs, de gente triste y castigada por su color y condición.

El resto del tiempo, en dos escenarios: la sala de los músicos y el estudio de grabación, donde Ma Rainey parte pidiendo lo que no hay: una Coca-Cola helada, y se queja y hace sufrir a los dos blancos del lugar, su agente y el dueño del estudio. También a los del conjunto, porque es mañosa, se sabe indispensable y le molesta que alguien como Levee, que podría ser una amenaza, mire de esa manera a Dussie.

La película, a la hora de los parlamentos y monólogos, funciona como reloj y la mecánica subraya las actuaciones, donde cada personaje tiene lo suyo.

Es un intenso y encarnado alegato contra el racismo histórico y la opresión blanca, donde la voz principal es la del dramaturgo, y los actores colocan lo que saben: actuación, pero como personajes completos y complejos, solo se asoman.

El reparto, además, está sometido a un vestuario y colores que adquieren un protagonismo inusual, donde la veterana y prestigiosa Ann Roth, que estuvo en "El paciente inglés" (1996) y "Las horas" (2002), se nota demasiado, y tanta confección y diseño dañan la película, porque contribuyen a lo anterior: personajes a medias en sastrería de lujo y brillosa.

Se trata, en todo caso, de daños colaterales, porque "La madre del blues" aguanta el tono e incluso, a partir de un ejercicio actoral, lo que mejor se escucha es la voz potente y desgarrada de August Wilson, afroamericano, dramaturgo y Premio Pulitzer por su país y por los suyos.

"Ma Rainey's Black Bottom". EE.UU., 2020. Director: George C. Wolfe. Con: Viola Davis, Chadwick Boseman, Colman Domingo. 95 minutos. Netflix.

"Rompan todo"



EL GRAN VALOR DE ESTA NUEVA SERIE DOCUMENTAL está en escuchar a figuras indispensables de la música en español como Charly García, Jorge González, Fito Páez o el fallecido Luis Alberto Spinetta, relatando algunos pasajes inéditos de cómo el rock, género anglosajón en



POR Michelle Martínez

su origen, encontró su propio espacio en Latinoamérica. Gran parte de la labor titánica de reunir más de 100 testimonios es del reconocido productor argentino Gustavo Santaolalla, cuyas vivencias sirven como hilo conductor para contar una

historia que comenzó con jóvenes mexicanos haciendo covers en español de Little Richard, y devino en un movimiento contracultural que encontró a sus mayores enemigos en los regímenes dictatoriales como los de Chile y Argentina. Con justa razón, muchos minutos de la serie están dedicados al rock trandino, en los que podemos ver a emocionadas leyendas de la música, recordando sus años mozos. Y si bien se insinúa la importancia de la historia política y social de Latinoamérica en la evolución del género, es un aspecto en el que no se profundiza tanto como nos gustaría. **En Netflix.**



NETFLIX